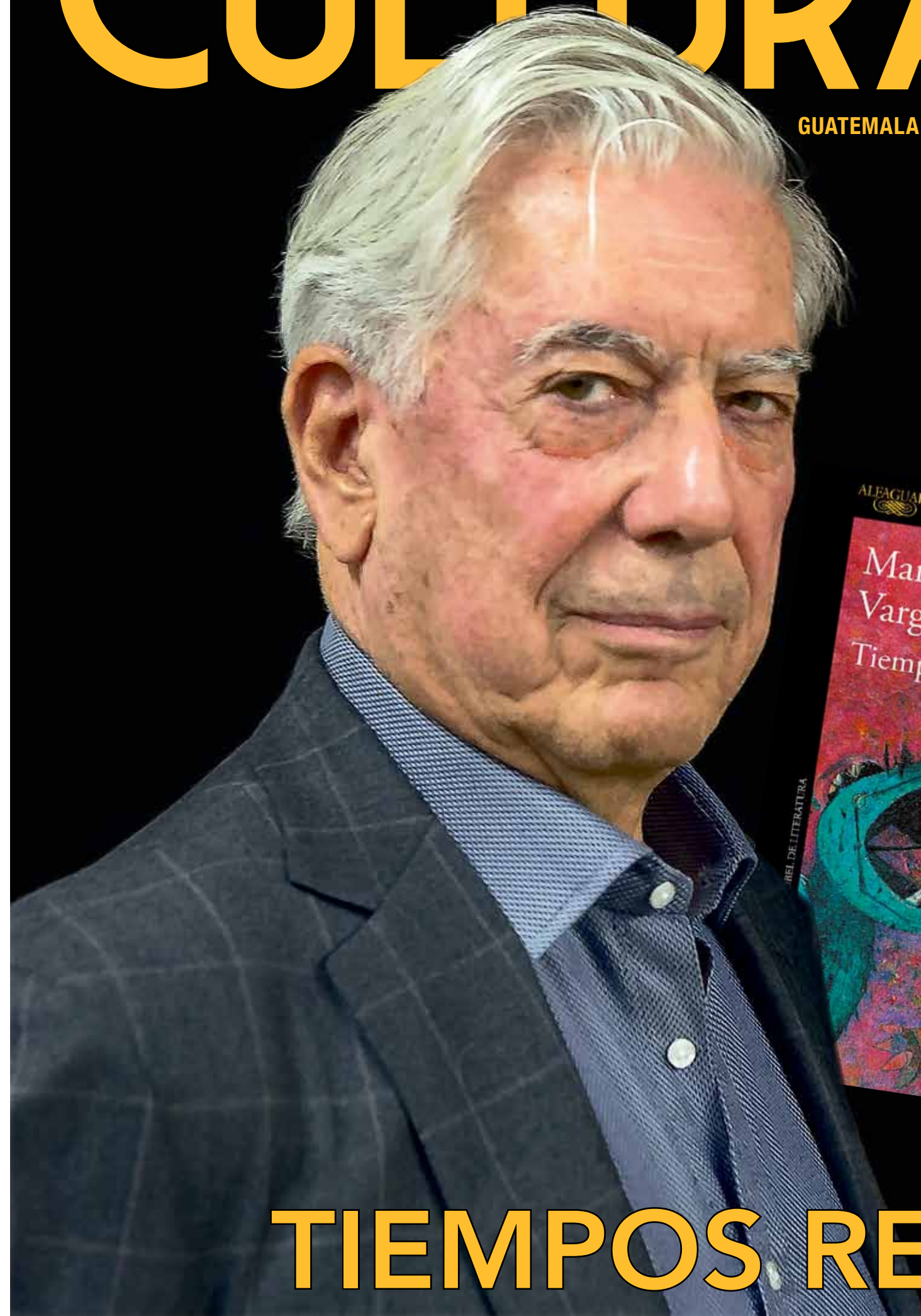


SUPLEMENTO SEMANAL DE LA HORA, IDEA ORIGINAL DE ROSAURO CARMÍN Q.

CULTURAL

GUATEMALA, 18 DE OCTUBRE DE 2019



TIEMPOS RECIOS

PRESENTACIÓN

Los buenos libros no dejan de ser subversivos y reveladores. Lo son en virtud de la capacidad con la que descubren la realidad por vía extrarracional. Es el privilegio de los artistas que desde los orígenes del mundo han sido los intérpretes de los misterios ocultos al ojo humano. Menuda experiencia la estética.

La literatura, a la vez, no suele ser complaciente ni portadora de un irenismo soso dirigida a la paz de los falsos espíritus. Lo suyo es la violencia con la que, a través de su hermenéutica, genera por la vía crítica un nuevo horizonte. Desestabiliza y sacude las convenciones que ocultan la verdad del mundo gracias a la problematización de su contenido.

Es desde esta perspectiva que hay que considerar el ruido provocado por Vargas Llosa a través de su libro reciente, *"Tiempos recios"*. El escritor, que en materia de ensayos es más lúcido, no necesitó demasiada ficción para alborotar el cotarro de nuestra rancia intelectualidad liberal que ahora duda de la ortodoxia del otrora santo pagano.

Para hablarnos de la obra del apóstata, el Suplemento ofrece el examen de Dennis Escobar Galicia. El periodista se refiere al carácter del texto, sus claves de comprensión y el balance presuroso que genera una lectura apenas terminada. Se trataría, por ello, de una reflexión que por su naturaleza debe ser recibida como un primer intento de aproximación crítica.

Nuestro artículo principal es acompañado por las contribuciones literarias de Catalina Barrios y Barrios, Adolfo Mazariegos y Hugo Gordillo. Los tres autores tienen recorrido intelectual y les caracteriza su pasión por la investigación y las letras. Disfrute sus propuestas y no deje de compartírnos su opinión por la vía digital o física. Es un gusto tener noticias suyas. Hasta la próxima.



TIEMPOS RECICIOS, DE MARIO VARGAS LLOSA

UNA RECTIFICACIÓN LITERARIA A LA MENTIRA QUE DENIGRÓ LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

DENNIS ORLANDO ESCOBAR GALICIA
Periodista

Este 20 de octubre se conmemoran 75 años de la Revolución de Octubre (1944-1954), hecho histórico que acabó con la dictadura de catorce años del general Jorge Ubico Castañeda e inició una década que se llamaría "La primavera democrática". En la primera etapa Guatemala fue gobernada por el doctor Juan José Arévalo Bermejo que impulsó una serie de reformas en beneficio del desarrollo socioeconómico: emitió el Código de Trabajo e impulsó el desarrollo sindical, creó el IGSS, fomentó la educación pública en todos sus niveles y consolidó la autonomía de la Usac.

En la segunda etapa fue gobernada por el coronel Juan Jacobo Árbenz Guzmán quien continuó con el proceso de modernización del país: Ley de Reforma Agraria (Decreto 900), construcción de carretera de Ciudad de Guatemala al Atlántico, construcción del Puerto Santo Tomás de Castilla, construcción de planta de generación eléctrica Jurún Marinalá.

Desgraciadamente el gobierno Arbencista tan solo duró cuatro años, en virtud de que en 1954 fue interrumpido ferozmente por los autollamados liberacionistas encabezados por el coronel Carlos Alberto Castillo Armas (CACA), financiado y ayudado por la *United Fruit Company* (Ufco), la CIA, el Departamento de Estado de EE. UU. y demás gobiernos dictatoriales de la época, tal el caso de Somoza de Nicaragua y Leonidas Trujillo de la Dominicana, así como también por algunos rancios terratenientes guatemaltecos. Es de mencionar que la Ufco, el pulpo bananero, impuso economías de enclave en varias repúblicas latinoamericanas.

Tiempos recios trata de la mentira que, durante muchos años, utilizó Estados Unidos para justificar el golpe militar que dio al traste con el proceso revolucionario guatemalteco: "Árbenz alentaba la entrada del comunismo soviético en el continente". En el inicio de la obra, el Nobel de Literatura nos introduce con un *Antes*, algo parecido a un marco teórico de investigación, en el que se menciona a dos personajes que, según el autor, son los que influyeron en el destino de Guatemala y Centroamérica en el siglo XX: Sam Zemurray, el padre de la Ufco en C.A. y Edward L. Bernays, el publicista y relacionista público que manipuló la información para que todos creyeran que Guatemala se estaba sometiendo al comunismo y a la URSS.

El primer apartado, de los treinta y dos que consta la obra de 353 páginas (Alfaguara, 2019), trata de los orígenes de Martita Borrero Parra "a quien, desde la cuna, por bella, viva y vivaracha apodaron Miss Guatemala". Ella, años después, se convertiría en la amante de CACA y que cuando éste

CULTURAL

ES UNA PUBLICACIÓN DE:

La Hora Fundado en 1920

DIRECTOR GENERAL:
OSCAR CLEMENTE MARROQUÍN

DIRECTOR:
PEDRO PABLO MARROQUÍN P.

EDITOR DE SUPLEMENTO:
EDUARDO BLANDÓN
ejblandon@lahora.com.gt

DIAGRAMACIÓN:
ALEJANDRO RAMÍREZ

es asesinado huye a la República Dominicana para salvaguardar su vida porque se le señala como posible autora del crimen. En *Después*, una especie de epílogo de la obra, Vargas Llosa logra una entrevista con Marta Borrero Parra, ya octogenaria y ahora residente “entre Washington D.C. y Virginia, no muy lejos de Langley”.

La obra no está escrita de manera lineal y cronológica, por lo que el lector requiere un esfuerzo para atar cabos y configurar la historia de mentiras, conspiraciones internacionales e intereses tropezados que acabaron con lo que pudo ser una revolución pacífica que propiciara el desarrollo socioeconómico y político de Guatemala. Lo cierto es que por momentos hay mucho suspenso, cual si fuera una novela policiaca, que mantienen al lector pendiente de lo que pueda ocurrir.

Este suspenso aumenta por tratarse de un autor que abdicó de las ideologías izquierdistas, convirtiéndose en un derechista y severo crítico de la Revolución Cubana y de otros gobiernos contrarios al neoliberalismo. En lo personal hasta llegué a pensar que el laureado escritor y Premio Nobel de Literatura injuriaría con falsedades (pero muy bien argumentadas) a Arévalo y Árbenz y justificaría a los liberacionistas y a los EE. UU. por su maléfica acción contra la Revolución de Octubre.

Mario Vargas Llosa para escribir *Tiempos recios* recurrió a la investigación científica: leyó y analizó los diarios y revistas de la época en que transcurre la novela, facilitados por la directora de la Hemeroteca Nacional de Guatemala; investigó en la biblioteca de la Universidad Francisco Marroquín; conversó con ilustres intelectuales como Francisco Pérez de Antón; visitó los lugares donde tuvieron lugar las acciones militares de la revuelta liderada por Cara de Hacha (apodo de CACA); y conoció algunos “secretos de la ciudad de Guatemala”. La ética, seguramente, le sirvió para descubrir la verdad de los hechos y conformar una novela de historia política. El genio literario de Vargas Llosa hace que *Tiempos recios* sea algo más que un gran reportaje o reportaje de investigación.

La calidad literaria de Vargas Llosa nos hace ver el pasado como si él hubiese estado presente, en virtud de que menciona calles, personajes y lugares de la época, tal el caso del Hotel Panamericano, la Mansión San Francisco, Colegio Belga Guatemalteco, los burdeles del barrio de Gerona. Hasta menciona los discos del autor que la dueña de uno de estos últimos lugares, Miriam Ritcher, ponía a los asistentes: el bolerista Leo Marini.

En la obra se destacan las cualidades morales de Árbenz, como el de cumplir su palabra de no ingerir bebidas alcohólicas durante el tiempo que durase su mandato, y de trabajar por un gobierno democrático, no comunista, que propiciara el bienestar de las mayorías, principalmente del sector campesino. Él insistía en que solo deberían de expropiarse las tierras ociosas y que la Ufco debería pagar impuestos, respetar a los obreros y admitir la formación de sindicatos “y convertirla en un modelo a fin de atraer a otras empresas, norteamericanas y europeas, indispensables para el desarrollo industrial del país”.

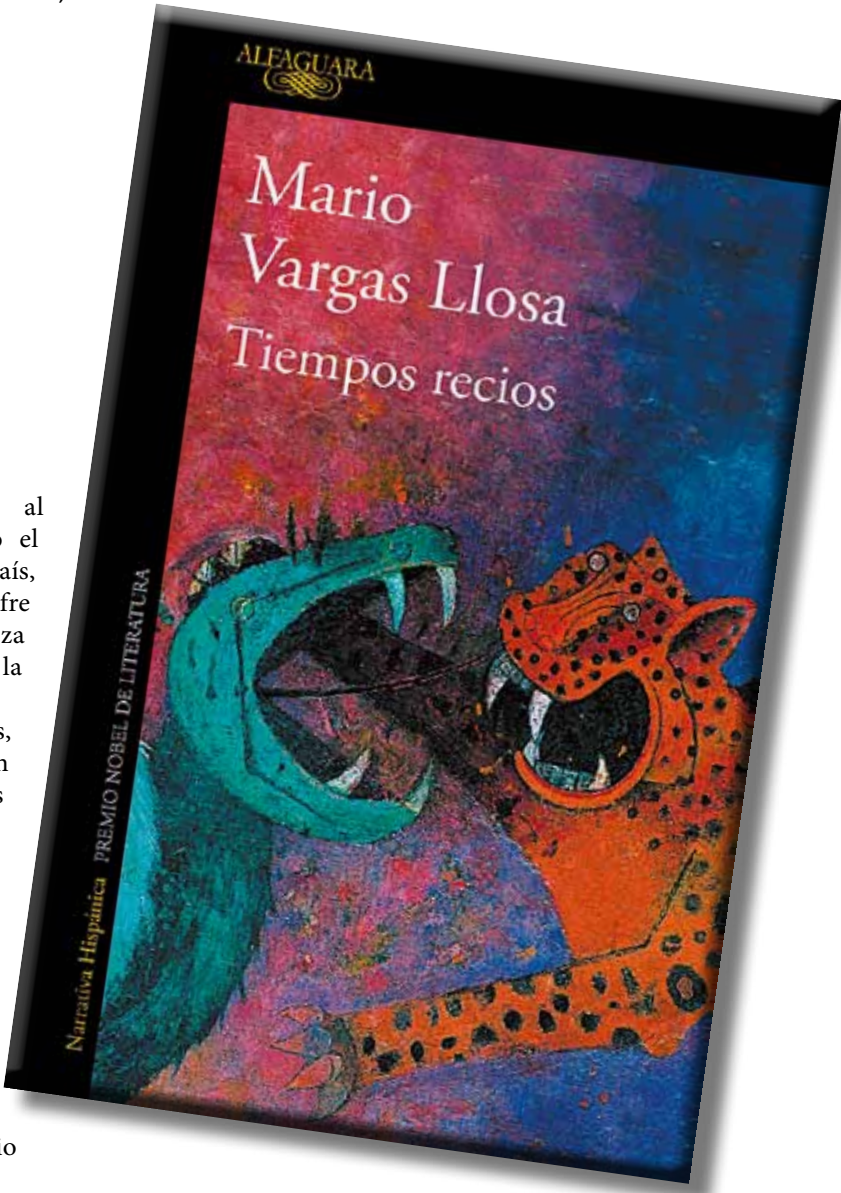
La obra, por lo tanto, en constreñido epítome, intenta literariamente mostrarnos la realidad



Jacobo Árbenz, “el soldado del pueblo”, junto a su madre Octavia Guzmán Caballeros, ilustre mentora.

de los hechos y demostrarle al mundo que una mentira alteró el proceso revolucionario de un país, Guatemala, que en la actualidad sufre de altos índices de extrema pobreza y donde prevalece la corrupción y la impunidad gubernamental.

“ Hechas las sumas y las restas, la intervención norteamericana en Guatemala retrasó decenas de años la democratización del continente y costó millares de muertos, pues contribuyó a popularizar el mito de la revolución armada y el socialismo en toda América Latina. Jóvenes de por lo menos tres generaciones mataron y se hicieron matar por otro sueño imposible, más radical y trágico que el de Jacobo Árbenz”, finaliza escribiendo Mario Vargas Llosa.



DEJADO DE RUIDOS

CATALINA BARRIOS Y BARRIOS
Escritora e Investigadora

Si no tuviera la música, yo no sería escritor, no sería poeta.
Carlos Illescas

José Luis Perdomo Orellana es el único guatemalteco que ha entrevistado a los escritores contemporáneos más importantes del mundo, entre ellos al guatemalteco Carlos Illescas, exiliado en México por motivos políticos.

Por la entrevista del licenciado Perdomo, publicado en Editorial Praxis (2016), Carlos Illescas Hernández (1918 - 1998) nos cuenta que nació en Guatemala cuando sucedió el terremoto, todavía en época de Manuel Estrada Cabrera, por ello desde niño se enfrentó a la muerte, ya por fusilamientos, por tragedias o por desnutrición de la niñez guatemalteca.

Sus primeros recuerdos fueron fúnebres. Por sus vivencias, para Illescas, Guatemala era sinónimo de muerte y de violencia. Sin embargo, tuvo la suerte de nacer en un hogar ejemplar, donde creció rodeado de música. Su madre cantaba, reía y rezaba. Su padre tenía “un tono de voz sensacional”. Estudió en el asilo de Santa María.

Muy joven se acercó a los periódicos *Nuestro Diario* y a *El Imparcial*. Principió a escribir “poemitas” que leyó Rafael Arévalo Martínez y le aconsejó leer la Biblia. A César Brañas “una inteligencia silenciosa” lo consideró su maestro, él le aconsejó leer a los clásicos españoles y franceses. Lo estimuló también Miguel Marsicóvétere y Durán, igual que Enrique Muñoz Meany.

Carlos Illescas perteneció a la generación del 40, de la literatura guatemalteca.

Su padre lo indujo a ser lector de obra literaria. Por su consejo conoció el *Paraíso Perdido* de Milton, *Los Bandidos* de Schiller, obras que le leyó a su padre, poco antes de que él falleciera.

A Miguel Ángel Asturias lo conoció como poeta y declamador, a quien le criticaba su *Diario del Aire*, donde elogiaba al presidente de turno, con Monterroso conversaba frecuentemente, sus conversaciones con él eran como talleres, él le hablaba de *El Quijote*. Conoció a Manuel Galich. A Flavio Herrera, catedrático de literatura, lo consideraba ubiquista. A Francisco Méndez lo nombraba como un buen poeta. A Carlos Wyld Ospina lo conoció como autor de la novela *La Gringa*.



Uno de sus hermanos le aconsejaba viajar a París y le ponía como ejemplo a Enrique Gómez Carrillo. Illescas no olvida que en casa de Alaide Foppa conoció a la salvadoreña viuda de Gómez Carrillo y condesa de Saint-Exúpery. Por supuesto, Carlos Illescas no podía dejar de mencionar a Raúl Leiva, autor del *Canto a Guatemala*, lo muestra como conocedor del inglés, de donde estudió la métrica. De Otto Raúl González, también

de la generación del 40, lo recuerda como autor de poesía social. No olvida a Enrique Juárez Toledo, ni a Dagoberto Vázquez, pintor y escultor, ni a Manolo Herrarte, un gran pianista. De Héctor Nery Castañeda aseguraba que era un genio, incomprendido en Guatemala y elogiado en el extranjero.

Entre sus memorias, Carlos Illescas menciona a Valverde a quien escuchaba por medio de la marimba. Escuchó la obertura *Quiché Vinak*

de Jesús Castillo. Carlos Illescas Hernández estuvo muy cerca de Luis Cardoza y Aragón, a quien consideró pues lo indujo a escuchar música culta.

En fin, gracias al licenciado en periodismo, ensayista, narrador y editor, José Luis Perdomo Orellana, nos acercamos a Carlos Illescas, Orden Miguel Ángel Asturias por Guatemala, premio Xavier Villaurrutia en México, autor de una obra poética fundamental para las letras latinoamericanas.

EL GATO DE LA VECINA

(O LA LLEGADA DE JOHNNIE THE KILLER)

ADOLFO MAZARIEGOS
Escritor y Columnista de La Hora

Cuento breve basado en la novela Kafka en la orilla de Haruki Murakami.

Cuando leí esa novela acerca del hombre que podía hablar con los gatos, no pude menos que reírme. Increíblemente como soy, lo consideré un hecho a todas luces absurdo, ridículo, inclusive chistoso; aun sabiendo que el asunto, en realidad, no era más que un texto de ficción.

Hoy, sin embargo, después de una larga noche de insomnio y mientras me servía un poco de cereal con leche en la cocina, el minino de la vecina, inesperadamente, entró por la ventana abierta de par en par desde la noche anterior. Se acercó sigiloso y me observó, con unos ojos amarillos, brillantes, que parecían destilar una suerte de compasión mezclada con burla —qué sé yo—. Suena absurdo, lo sé, pero aquél fue un momento en el que incluso creí entender lo que el animal pensaba, si acaso eso es posible.

Se restregó un par de veces en mis piernas, se lamió y relamió los bigotes con una lengua larguísima y rosada, luego se restregó la cara, y, sin previo aviso, subió de un salto a la mesa.

Me quedé paralizado ante la sorpresa. El gato me veía de frente, como desafiándome, con una seguridad inusitada que nunca había visto en una mascota. No parecía una mascota, a decir verdad, aunque lo era... ¿lo era?

Seguí sus movimientos y su seguridad que, no sé, pero me parecieron meditados previamente.

«Debes prepararte -dijo de pronto,

ante mi sorpresa y estupefacción. Me quedé paralizado-, *Johnnie The Killer* te está buscando». Aseguró. Y me pareció que sonreía, relamiéndose nuevamente los bigotes y una pata, mientras me observaba con esa mirada felina que se me clavaba como alfileres en la piel.

Yo estaba petrificado.

Justo en ese momento, clavado en la silla, escuché unos pasos acercándose por el pasillo hasta mi puerta. Alguien se detuvo de golpe. Y supe inmediatamente de quién se trataba. Fui incapaz de reaccionar o de siquiera pensar. El momento había llegado, *Johnnie The Killer*, finalmente me había encontrado...



EPISTOLARIO

CARTA DE NELSON MANDELA A WINNIE MANDELA, SU MUJER

Nkosikazi Nobandla Mandela
Casa núm. 8115 de Orlando Oeste
Johannesburgo

2 de abril de 1969

Cariño:

Me tomó completamente por sorpresa descubrir que habías estado tan enferma, pues no tenía ni la menor idea de que sufrieras desmayos. Conocía tus problemas de corazón y tus ataques de pleuresía.

Sin embargo, estoy muy contento de que los especialistas hayan diagnosticado la enfermedad que sufres y que los desmayos hayan desaparecido. Me gustaría que me dieras todos los detalles del diagnóstico de los médicos.

Me alegra saber que el médico de nuestra familia ha sido tan maravilloso como siempre y te deseo una pronta y completa recuperación, Ngutyana, y todo lo mejor de la vida.

La lectura de los libros *El poder del pensamiento positivo* y *Los resultados del pensamiento positivo*, escritos ambos por el psicólogo Norman Vincent Peale, quizá sea reconfortante. La biblioteca pública debería tenerlos. No les doy ninguna importancia a los aspectos metafísicos de sus argumentos, pero considero que sus opiniones sobre temas médicos y psicológicos son valiosas.

Lo que viene a decir, básicamente, es que no importa tanto la dolencia que uno sufra, sino la actitud que se tenga hacia ella. El hombre que se dice a sí mismo “lograré superar esta enfermedad y vivir una vida feliz” ya se encuentra a medio camino de la victoria. De los muchos talentos que tú tienes, los que más me atraen son tu valentía y determinación. Eso hace que destagues muy por encima de lo común y terminará por brindarte el triunfo de los grandes logros. Haz el favor de recordarlo constantemente.

El pasado noviembre escribí al jefe Butelezi (sic), primo del difunto rey Cyprian, y le pedí que transmitiera nuestro pésame a la familia real. Recibí una respuesta interesante más una carta de condolencia por la muerte de Ma.

Mis cartas de diciembre fueron para Nali y Kgatho; la de enero para Wonga, y en febrero escribí a Maki, a Zeni y a Zindzi. Lily y Gibson deberían haber recibido ya la carta de marzo. Cuéntame si todos las han recibido...

Sabata no ha respondido a ninguna de las dos cartas que le escribí.

En la carta de Kgatho mencioné a los parientes a quienes se podía enviar fondos.

El 8 de marzo debía recibir una visita que nunca llegó. ¿Quién era? ¿Por qué no vino? Ya no me quedan fondos. He recibido el *American journal*.

¿Has sabido algo de Mary y Paul sobre *Sweet & Maxwell*? He oído que Reggie está teniendo dificultades con los niños y que Malome está enfermo. ¿Puedes contarme más?

Mis mejores deseos para nuestros amigos Moosa y Maud.

Una foto de familia, por fin, “¡qué obra maestra!”. Kgatho y las hermanas están magníficos y me proporcionó mucha alegría ver la foto de Ma. Tu pequeño retrato casi causa una revuelta. “¡Ayingo



Nobandla lol!, _ ¿no es esta su hermana pequeña? Madiba lleva demasiado tiempo en la cárcel y ya no reconoce ni a su cuñada. Tuve que sufrir estos y otros comentarios que me caían de todas partes.

Tu retrato me despertó sentimientos cruzados. De alguna manera pareces triste, con la mirada perdida y enferma, pero encantadora al mismo tiempo. La foto grande es un estudio magnífico que muestra todo lo que conozco de ti, la belleza devastadora y el encanto que diez años de matrimonio tormentoso no han enfriado. Sospecho que querías transmitir un mensaje especial que ninguna palabra lograría expresar jamás. Ten por seguro que lo he entendido. Todo lo que deseo decirte por ahora es que la foto ha despertado en mí los sentimientos más tiernos y ha atenuado la amargura de todo lo que me rodea. Ha agudizado la añoranza que siento por ti y nuestro dulce y pacífico hogar.

Estos últimos días mis pensamientos han vagado lejos, muy lejos; a la calle Hans, donde una amiga saltaba dentro de una furgoneta azul y se desprendía de las solemnes promesas que son de rigor entre una novia y su prometido... para lanzarse inmediatamente después dentro de un Olds al otro lado de la manzana, con promesas igual de dulces y reconfortantes; la destreza con la que manipulaba sus “estudios”, nocturnos en la *Chancellor House* hacía posible recibir y entretener

a viejos amigos tan pronto como los nuevos amigos procedían a entrar en un gimnasio de boxeo. Todos estos recuerdos vuelven una y otra vez mientras examino el retrato.

Por último, Mhlope, quiero que sepas que si mis anteriores cartas no han sido apasionadas es porque no me gustaría agrandar la deuda que tengo con una mujer que, a pesar de las extraordinarias dificultades y la falta de experiencia, ha conseguido mantener los fuegos del hogar encendidos y atender a cada una de las pequeñas necesidades y deseos de su compañero de vida encarcelado. Todas estas cosas me hacen ser humilde como objeto de tu amor y de tu cariño. Recuerda que la esperanza es el arma más poderosa, incluso cuando todo lo demás ya está perdido. Tú y yo, sin embargo, hemos ganado mucho con los años y estamos haciendo progresos en aspectos muy importantes. Estás siempre en mis pensamientos, en todos los momentos de mi vida. Nada te va a pasar, querida. Sin ninguna duda vas a recuperarte y a levantarte.

Un millón de besos y mucho, mucho amor,

DALIBUNGA

Dile a Kgatho que le deseo buena suerte en sus exámenes, y a Nomfundo, que estoy muy contento de ver que no se ha desalentado. Hazle saber que la perseverancia es la llave del éxito. Espero que pudieras hacerle llegar la carta a Cecil.

POESÍA

ROBERTO JUARROZ

2

La muerte nos roza a veces los cabellos,
nos despeina
y no entra.

¿La detendrá quizás algún gran pensamiento?
¿O acaso pensamos
algo mayor que el pensamiento mismo?

3

El ser empieza en mis manos de hombre.
El ser,
todas las manos,
cualquier palabra que se diga en el mundo,
el trabajo de tu muerte,
Dios, que no trabaja.

Pero el no ser también empieza entre mis manos
[de hombre.

El no ser,
todas las manos,
la palabra que se dice afuera del mundo,
las vacaciones de tu muerte,
la fatiga de Dios,
la madre que nunca tendrá hijo,
mi no morir ayer.

Pero mis manos de hombre ¿dónde empiezan?

5

No quiero confundir a Dios con Dios.

Por eso ya no uso sombrero,
busco ojos en los ojos de la gente
y me pregunto qué es lo que nos deja despertar,
mientras estoy aquí, entre paréntesis,
y sospecho que todo es un paréntesis.

Mientras manoseo esta muerte con horario de trenes
y me calco las manos.

Porque tal vez todo el juego sea ése:
calcarse uno las manos.

Calcarse entre paréntesis,
no afuera.

No quiero confundir a Dios con Dios.

9

Pienso que en este momento
tal vez nadie en el universo piensa en mí,
que sólo yo me pienso,
y si ahora muriese,
nadie, ni yo, me pensaría.

Y aquí empieza el abismo,
como cuando me duermo.
Soy mi propio sostén y me lo quito.

Tal vez sea por esto
que pensar en un hombre
se parece a salvarlo.

17

Hay que caer y no se puede elegir dónde.
Pero hay cierta forma del viento en los cabellos,
cierta pausa del golpe,
cierta esquina del brazo
que podemos torcer mientras caemos.

Es tan sólo el extremo de un signo,
la punta sin pensar de un pensamiento.
Pero basta para evitar el fondo avaro de unas manos
y la miseria azul de un Dios desierto.

Se trata de doblar algo más una coma
en un texto que no podemos corregir.

23

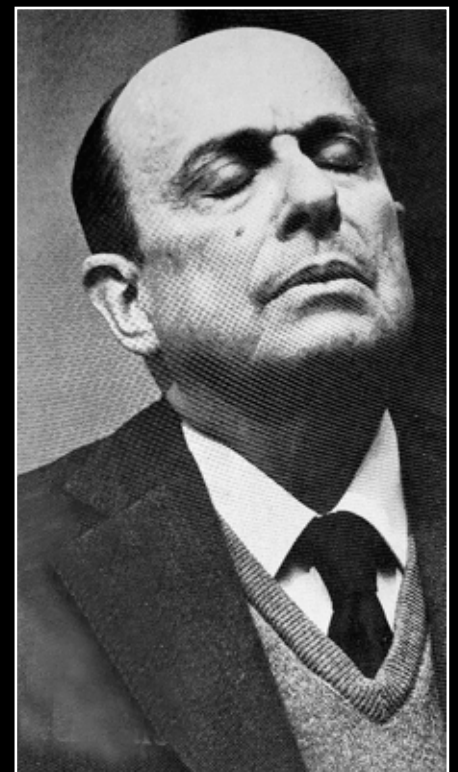
Hay trajes que duran más que el amor.
Hay trajes que comienzan con la muerte
y dan la vuelta al mundo
y a dos mundos.

Hay trajes que en lugar de gastarse
se vuelven cada vez más nuevos.

Hay trajes para desvestirse.
Hay trajes verticales.

La caída del hombre
los pone de pie.

Roberto Juarroz (Coronel Dorrego, Provincia de Buenos Aires, 5 de octubre de 1925 - Temperley, Buenos Aires, 31 de marzo de 1995). Ensayista y poeta argentino, él escribe lo siguiente: "Es probable que nos falte conciencia para calibrar la posible realidad o irrealdad de la poesía. Podemos sospechar que la realidad es una cuestión de conciencia o visión profunda y que a mayor conciencia corresponde más realidad: o menos realidad. Y nos es dado suponer que para una hipotética conciencia o visión total no habría nada irreal, ni siquiera aquello que más lo parece".



AUTONOMÍA

HUGO GORDILLO

Escritor

La suavidad en el hablar contrasta con lo visceral de su pensamiento. El viejo Platón critica todo lo nuevo en el arte, si éste no responde a la moral y a la educación. Los jóvenes artistas escuchan como oír llover al primer crítico de arte de la historia y descartan lo antiguo: el dictado. Tanto es el rechazo que, para ellos, las deidades más viejas están pasadas de moda. Por eso esculpen o pintan a los dioses muchachones, como el vigoroso Apolo y la sensual Afrodita, mientras el hinchado Zeus y la vengativa Hera, lloran en el rincón de las reliquias abandonadas.

Esta sustitución generacional en el panteón es el tránsito hacia lo profano, donde el arte encuentra su liberación para que se empiece a hablar de «arte por el arte». La energía del arte nuevo es reflejo de la fuerza de una nueva clase social que se abre espacios entre los tiranos y los terratenientes, para quienes el pueblo trabaja como buey. Después de las migraciones, la colonización, las guerras y las posguerras, Grecia se autoafirma en medio de tantas culturas. Vive una era de economía privada en la que florece la compraventa de mercancías y de arte con carácter internacional.

Los artistas se dan aires de cosmopolitas, se reúnen en museos y en el peladero de Olimpia. La arquitectura pasa de la construcción con piedra rústica a la edificación con mármol rosado, donde lo clásico griego se mezcla con lo oriental. El resultado: maravillas arquitectónicas. El monumento pierde su valor religioso. Aunque sigue siendo de propaganda, ya no es para alabar a los tiranos, sino para promocionar los Juegos Olímpicos. Cuando no chispean las armas, se enciende la llama deportiva.

La piedra tallada no tiene ningún parecido con el ganador porque lo importante es la victoria y la representación del hombre ideal. ¿El hombre es la medida de todas las cosas? Por supuesto que sí, solamente que desnudo, si me hace el favor. ¿Y las mujeres? Con toda su ropita puesta. El pueblo rinde culto al cuerpo desnudo del hombre en público y al cuerpo desnudo de la mujer en el lecho conyugal. Una estatua solo tiene parecido con el competidor olímpico cuando haya triunfado tres veces, aunque el atleta sea feo. Qué se le va a hacer. Tan reconocido es el gimnasta ganador como el autor de una obra, quien puede firmarla y gozar

del derecho de propiedad intelectual.

El arte deja de ser un medio para convertirse, libremente, en un fin en sí mismo. Preciosidad de ociosidad que ofrecen los inútiles para la guerra. Espartanos de mentiritas, pero respetados en las cuatro direcciones. La imitación y la modificación de la realidad con su color, su ritmo y su armonía lineales representan el más grande quiebre en la historia del arte. La obra se juzga por su íntima perfección, no por su utilidad. La libertad individual se filtra entre despotismo, sacerdocio, libros sagrados y dogmas para dominantes y dominados, gracias a una «burguesía» comerciante viajera expansionista que funciona como resorte social y cultural. También, gracias a artistas nobles, visionarios, o que la realidad les retuerce el brazo, dando el salto del irracionalismo al racionalismo.

Algunos de los poetas son educadores y guías espirituales que recomiendan a los de su clase adecuarse a los nuevos tiempos. Los trágicos no solo son pagados por el Estado, sino que sus obras corresponden a la política y a los intereses de la clase dominante. Pero, contrario a los viejos Sófocles y Esquilo, el joven Eurípides responde renegando de su nobleza al rechazar la religión y jugar con los mitos para hablar en sus obras teatrales sobre sexo, mujer, guerra y esclavismo. Los sofistas son los intelectuales difíciles de estratificar por su vocación democrática, están del lado de los pobres y oprimidos, pero son maestros de los hijos jóvenes de la clase pudiente y poderosa.

Entre las clases bajas florece el prehistórico mimo, como un arte del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Son pequeños cuadros sobre la vida cotidiana de los pobres, marginados y esclavizados por la democracia ateniense. Teatro independiente de cabo a rabo. El arte nuevo surge de la convergencia del arte de ciudad como la épica de Homero, el poeta ciego; y el arte rural geométrico. La poesía pierde su esencia de ritual colectivo o de alabanzas personales, y vale lo que pesa en su forma más pura.

Es el valor neutral que ha enseñado la lucha olímpica, reconociendo las cualidades del oponente. Triunfo sin orgullo, derrota sin amargura. Así, los griegos logran una ciencia libre de la religión y un arte sin condiciones que ya no responde a la pregunta ¿para qué me va

a servir?, sea una pintura, un verso o una escultura. Los artistas y los escritores integran un sector social creador de formas autónomas. Yo busco una forma, sentenciará, siglos más tarde, un joven llamado Benedetti, para ratificar que el viejo Platón está equivocado cuando dice: «donde se despierta la novedad, aparecen la anarquía y la decadencia». Lo viejo queda atrás en la cuna de la cultura occidental y lo nuevo es el arte por el arte, que es como decir arte autónomo.

